

MI PAISANO

En mis primeros días
de militar,
un caso sucedióme
muy singular.

Un soldado de portes
muy campechanos,
se me acercó y me dijo:
somos paisanos.

Y me pintó mi pueblo,
pasito a paso,
me habló de la *Matrona*
y hasta del *Raso*,

Me alegré al encontrarme
tal elemento,
que fue mi consejero
desde el momento.

Ten cuidado, me dijo,
pues el soldado,
le roba hasta los ojos
al más pintado.

Guarda bien esas cosas,
ten mucho celo,
el que menos te pienses
te da camelo.

Mete bien ese traje
bajo candado,
porque si te descuidas
se ha evaporado.

Que aquí se dieron casos,
más de cuarenta,
de desnudar a un quinto
sin darse cuenta.

Da gracias que diste
con un paisano,
que en el cuartel es esto
más que un hermano.

Mientras el paisano hablaba,
yo satisfecho,
me dije, no está malo,
caí derecho.

Le di unas pesetillas
y un par de puros,
y prometió sacarme
de mis apuros.

Después de los consejos,
el noble mozo,
de mi se despedía
lleno de gozo.

Pues estaba aquel día
de cuartelero,
y a cumplir su servicio
partió ligero.

Y me quedé yo solo,
más animado,
metiendo mis cosillas
bajo candado.

Pero al buscar mi gorro,
que no estrené,
después de muchas vueltas,
no lo encontré.

También noté la falta
de unos pañuelos,
la forrajera nueva
y unos gemelos.

Después cuando al asunto
se le dio luz,
supe que mi paisano
era andaluz.

LOS COMPROMISOS

No me tachéis de sincero
si lanzo la afirmación,
de ser casi un arjonero
que no vio la procesión.

Ni al salir, ni su regreso
pude conseguir mi afán
porque me llevaban preso
entre Baena y Don Juan
(Bonoso Baena y el Prior)

Mas tenía sus encantos
para mí la procesión
por ir detrás de los Santos
y delante del “Ratón” (Ratón el municipal)

Por cierto, que en esta zona
paso por hombre chiflado
al afirmar que en Arjona
hay un ratón jubilado.

Ya pasó, mas quién pudiera
en procesión de tal brillo
ver otra vez la Cantera
o cruzar el Cotanillo

Ver el arjonero afán
de dar a sus fiestas pompa,
y admirar a Barragán,
con su bicornio y su “trompa”.
(Barragán, secretario de la Hdad).

Sentir aquella emoción
de las fiestas arjoneras,
y tejer una oración
cobijado en las banderas,

Solazarme en el barullo
que reina estos cuatro días
y visitar a “Capullo”, (Andrés Ruano)
y a Domingo y Zacarías.
(Domingo Blanco y Zacarías Rica)

Localizar a Gabriel (D.Gabriel Ruano el veterinario)
ya que en cristalino idilio
no bullirán lejos de él
Paco Gámez y Cecilio (Paco Gámez y D. Cecilio Barbarán)

Gente noble, fuerte y sana
que siempre encuentra ocasión
de hacer una pipirrana
con tres kilos de jamón.

Comer y libar sin tasa,
olvidar penas, charlar
y mandar recado a casa
que coman sin esperar.

Y hartos de charlar y yantar,
el blanco ya consumido
a casa para contar,
que nos hemos aburrido.

Y en gesto manso y sumiso
demostrando un falso tedio,
decir que fue un compromiso
que hay que cumplir sin remedio

Mientras te atan con pijama
sin que valga tu entereza,
y te llevan a la cama
pa que sientes la cabeza.

Y al otro día es preciso
buscar otra vez el medio
de que surja un compromiso
que hay que cumplir sin remedio.

Se presenta pronto el caso
porque es tan grato vivir,
que encuentras a cada paso
compromisos que cumplir.

El amigo que te llama,
te invita, te pone silla
y ¿quien le dice que no
a una copa de montilla?

Y como la charla abunda,
no aciertas con la manera
de despreciar la segunda
y aborrecer la tercera.

Por qué vas sintiendo el goce
de hallar al humor la clave,
y cuando llegas a doce
es cuando mejor te sabe.

Y llegan a casa avisos
sin reparar que hay por medio,
uno de esos compromisos
que hay que cumplir sin remedio.

DE CIELO EN CIELO

Poema escrito cuando le trasladaron a Lucena

De aquesta emoción en pos
a cambio de mi vivir,
tengo que decir adiós
y no lo puedo decir.

Es un adiós que no llega
a tener pronunciación,
porque la lengua se niega
a impulsos del corazón,

Y no me despediré
por no escuchar la respuesta,
que yo solamente sé
las lagrimas que me cuesta

¡Un adiós a lo más caro!
un adiós que no lo doy
puesto que no me separo
ni digo adiós ni me voy

Porque si oficial demanda
puede disponer de mí,
en el alma nadie manda
y el alma se queda aquí.

Y perdonad que recoja
una coplilla ligera
que a estilo de mi Rioja
dice de aquesta manera:

Cuando se sale de Arjona
dos fuerzas son a luchar
el auto tira p`alante
y el alma tira p`atrás.

Vine joven y me voy viejo
y con el alma abatida
porque en las calles que dejo
se me queda media vida.

Vine con mi pelo negro
y el alma recia y templada
y me voy suegro y abuelo
con la cabeza nevada

Vine, porque ya tenía
noticias de gente buena,
llegué loco de alegría
y me voy muerto de pena.

Dejo recuerdos que añoro
y hojas de mi propia rama
y hasta la historia de un toro
que fue en alas de la fama.

No es un adiós, es un vuelo,
es acaso la locura,
del que deserta del cielo
y se embarca en la aventura.

Yo sé que es un paso grave
de la incertidumbre en pos,
mas soy cristiano que sabe
poner su confianza en Dios

Y en muy reciente ocasión
y con esperanza plena
llegué a pedir protección
a la Virgen de Lucena.

A distancia de su altar
oré ante ella con tal fe,
que me pareció escuchar:
No temas y acércate.

Y al admirar su belleza
y al pedir su protección
Ella inclinó la cabeza
y yo lloré de emoción.

Y desta gracia en virtud,
saturado de consuelo,
os dejo alma y gratitud
y me voy al otro cielo.

EL ÚLTIMO BESO

Esa lúgubre y mísera estancia
con paz de convento,
cuya puerta muy vieja, muy rancia
azótala el viento.

Una madre inocente que llora
meciendo una cuna,
do acecho se oculta traidora
la muerte importuna.

¡Pobre madre! que rota tu calma,
no encuentra consuelo,
no le llores al ángel, que su alma
la pide ya el Cielo.

No te apenen tus trances infieles
y aplaca tu queja,
que se va sin saber de las hieles
del mundo que deja.

Bien es cierto que quedas muy sola,
que es triste tu sino,
mas sé fuerte, tus sueños inmola,
lo quiere el destino.

Y aún apoya, mujer, a tu calma
su santa memoria,
y el saber que un pedazo de tu alma
te espera en la gloria.

Pero a Dios ella ofrece su vida
sembrada de abrojos,
si con ella su niña querida
no cierra los ojos.

Eso dice con tétrico acento
sin ver el consuelo,
pero apaga sus ecos el viento,
no llegan al Cielo,

Y admirando a su niña, ya fría,
cual cuerpo de yeso,
dióle al ángel, que entonces moría
su último beso.

¡Pobre madre! con llanto su prueba
al Cielo le enseña,
cual mirando la ruta que lleva
su pobre pequeña.

Y en la puerta muy vieja, muy rancia
del triste aposento,
aún azota con fiera constancia
la furia del viento.

HAY QUE VERLO

Érase un pueblecillo
donde vivía,
un pobre abogadillo
de sequería.

Tenía unos vecinos
muy revoltosos,
alegres, libertinos
y fastidiosos

Por la noche montaban
tanto tinglado,
que dormir no dejaban
al abogado.

Pero cansado un día
de tanta juerga,
quiso con valentía
cortar la cuerda.

Después de bien pensado
llegó la vez,
que quiso el abogado
decirlo al Juez.

Y después de contarle
lo que ocurría,
para tranquilizarle
dijo el usía.

Cesen ya sus enojos.
será felice
si ha visto con sus ojos
lo que me dice.

No señor, no lo he visto
ya he advertido,
que acuso ¡Voto a Cristo!
lo que he oído.

Es que ha de ser la vista
la que esto afirme,
el oído no es pista
segura y firme.

Hay que ver cada cosa
palpablemente
para de escandalosa
tratar a gente.

Oírlo no es bastante
querido amigo
sin verlo palpitante
ya no hay testigo.

Sintió el pobre muchacho
lo sucedido,
y al salir del despacho
produjo un ruido.

Que es nombrarlo imposible
por el recato
y por ser perceptible
para el olfato.

Oiga usted, Sancho Panza,
dijo el usía,
no tiene usted crianza
ni cortesía.

No me insulte, le ruego,
dijo el pobre hombre,
no es causa desde luego,
para que asombre.

Diga, señor usía,
¿usted vio el ruido?
¿Verlo...?, que tontería,
más lo he oído.

Pues hay que verlo todo,
querido amigo,
No sirve de otro modo
para testigo.

UN CONSEJO

De tu carta tomo nota
y ella me deja perplejo,
porque me pides consejo
de lo que ni entiendo jota.

Me dices que yo te indique
un buen negocio a explotar,
y presiento no acertar
y que te vayas a pique.

Mas debes tener en cuenta,
ya que quieres negociar,
que el artículo a comprar
tenga siempre buena venta.

Por ello has de estar al tanto
de los precios del mercado,
comprar cuando haya bajado,
y en la escasez, venta al canto.

Esto te será sencillo
y verás con la experiencia,
que con dinero y paciencia
se adquiere fortuna y brillo.

Tu podrás sacarle raja
a un género que yo tuve,
este sabrás cuando sube
y has de saber cuando baja.

Género que si hace frio
se le ve siempre bajar,
y entonces es el comprar
por que sube en el estío.

Con ese yo te aseguro,
si lo sabes explotar,
que el dinero has de aumentar
día a día y duro a duro.

Por que llevas la ventaja
de saber con precisión,
este género en cuestión,
cuando sube y cuando baja.

Ya veo tu desazón
y no te doy más la lata;
¿No sabes de qué se trata?
...del barómetro,... guasón.

NO LLORES

Yo te quiero consolar
Brindándote mi cariño;
llorando estoy como un niño
porque te siento llorar

Dime, madre, que yo vea
la causa de tu quebranto,
que quiero enjugar tu llanto
a costa de lo que sea.

¿Como pudiera encontrar
para tu espíritu calma?
¡ si me destrozás el alma
cuando te veo llorar!

Que el pesar mi alma taladre
no debes, no, consentir,
que es preferible morir
que ver llorar a una madre.

Dime el pesar, madre mía,
de tu pecho en lo profundo
que quiero correr el mundo
en busca de tu alegría.

Y si tú calma al buscar
no me acompaña la suerte,
quiero abrazarme a la muerte
antes que verte llorar.

¡Pobre mi madre amorosa!
¡se va...! y al romper tu calma
quieres entregarle el alma
por no tener otra cosa.

Más si tus ojos son fijos
en los que te quieren tanto,
verás madre que tu llanto
es el dolor de tus hijos.

Preciso es, si nos adorás,
que al Cielo todo confíes,
que reímos cuando ríes
y lloramos cuando lloras.

Echa al olvido el pesar
te lo ruego, te lo imploro,
¿no ves madre como lloro
cuando te veo llorar?

Al cielo tus sinsabores
muéstrale y en Él confía,
no llores más, madre mía,
madre del alma, no llores.

SEGÚN SE MIRE

A don Lino Piralucta,
prestamista sin conciencia,
le afearon su conducta
dos personas de alta ciencia.

Oyó don Lino a los sabios
lo mismo que cuando llueve,
y sin pena ni resabios,
seguía prestando al nueve.

En vista de su infecunda
Indicación al avaro,
dieronle por vez segunda
otro ataque sin reparo.

Dijéronle a Piralucta
que de su avaricia en pos,
era la suya conducta
para estar a mal con Dios.

Y don Lino con paciencia,
con voz serena y entera
a los hombres de la ciencia
díjoles de esta manera:

En lo que de Dios estriba,
tranquilo estoy, pues sabéis,
que Dios mira desde arriba
y el 9 la *paice* un 6.

LÁGRIMAS

Escrito por la muerte de su madre, a la que adoraba.

Elevando por tu alma una oración
a tu tumba mi mente vuela incierta
no le niegue a mi lira inspiración
el sagrado recuerdo de una muerta.

Y perdona si exploto tus despojos
arrancando las notas de mi lira,
pues que solo a mi paso encuentro abrojos,
y si no es el dolor, nada me inspira.

Muchas veces soñé... ¡dulce embeleso!
que viniste a mi lecho en raudó vuelo,
pronunciaste mi nombre, sentí un beso
y volando otra vez tornaste al Cielo.

Quimérica ilusión, tenaz empeño,
vanidades de alma dolorida,
pero aún siendo ilusión y siendo sueño,
yo quisiera soñar toda la vida.

Es de abrojos mi vida tan fecunda,
es tan triste en mi ser vivir despierto,
que me place soñar ante una tumba
y campanas oír doblando a muerto.

Me deleita el contacto con la muerte,
me entusiasman las sombras del misterio,
y me siento feliz, me siento fuerte
cuando admiro la paz de un cementerio.

Yo no puedo pensar de aquesta suerte
en solaz ni placer que a mi alma cuadre,
yo no puedo soñar más que en la muerte,
yo no quiero pensar más que en mi madre.

Yo no puedo esperar días de calma,
yo no puedo soñar más que quimeras,
yo no quise pensar, madre del alma,
yo no pude creer que te murieras.

Y en ruda lucha con el mal violento,
a ti me empujan invisibles manos;
y devora a mi ser el sufrimiento,
como a ti te devoran los gusanos.

DESDE CASTILLA LA VIEJA

Dedicado a D. Basilio Ramos Serrano, su sucesor en la Secretaría municipal, y a todos los compañeros de oficina que dejó en Arjona, desde su Rioja natal, correspondiendo emocionado, a la invitación que le hacían para que viniera a las fiesta de 1962.

¡Ay! ese tollón tilín
que hoy añora el alma mía
campanas de San Martín,
San Juan y Santa María.

Ecos invitando a fiesta
lenguas que hablan el cristiano,
bronces que cantan las gestas
de Bonoso y Maximiano.

Esos Santos sin mancilla,
portando ganada palma
que yo traje a mi Castilla
en los más hondo del alma.

Y los mimo con tal suerte
con tal celo y frenesí,
que nadie, si no es la muerte,
podrá arrancarlos de mí.

Por ellos tejen mis cantos
la poquedad de sus bríos,
porque esos benditos Santos
son tan vuestros como míos.

Ni dolor de corazón
ni remordimiento siento,
que en ninguna procesión
los abandoné un momento.

y porque no los olvido,
me puede y me desazona,
ansias de vivir dormido
para soñar con Arjona.

Colmar mis ansias fiesteras,
sentir vuestras alegrías
y besar esas banderas
que llevan lágrimas mías

Soñar que otra vez soy vuestro,
revivir lo que pasó,
y rezar un padrenuestro
por el que allí se quedó.

Volver a ese itinerario,
soñar sin hacer el viaje
que para un septuagenario
pesa mucho el equipaje.

Pero esto es vano empeño
que se queda en ilusión,
ya que no pasa de sueño
y los sueños, sueños son.

¡Ay! ese tollón tilín
que hoy añora el alma mía
¡campanas de San Martín,
San Juan y Santa María!

ROMANCE DEL AUSENTE

Escrito dirigido al digno escritor y sacerdote D. Basilio Martínez Ramos.

¡Ay! Vísperas de mis fiestas
¡quien pudiera tener alas!
Veinte de agosto en mi pueblo,
dolor de añoranza en mi alma.

Ya han salido los gigantes,
ya repican las campanas,
ellas cantando alegrías
y yo llorando distancias.

Mañana cruzan la plaza
las Reliquias veneradas
¡ay Santos Mártires míos,
que ya no podré besarlas!

A Bonoso y Maximiano
y sus Reliquias Sagradas,
vuelan hoy de los ausente,
recuerdos hechos plegaria.

Virgen de las siete heridas,
Arjonera Capitana,
Tú que estas cerquita de ellos,
Tú que eres bien amada,

Tú que eres la más bonita
de las Vírgenes hispanas.
Tú que fuiste Virgen mía,
la que mi madre adoraba.

Mañana salen los Santos
y sus Reliquias Sagradas,
Bésalas Tú Virgen mía,
que yo no podré besarlas.

Virgen del dolor divino,
la de mi ciudad amada,
por los que te dio mi madre,
dales un beso mañana.

Pues aunque están a mi alcance
por que las llevo en el alma,
están tan hondas, tan hondas,
que yo no podré besarlas.

Al salir de nuestro templo
las Reliquias veneradas
en los labios de una Virgen,
sonará un beso mañana.

Es el beso del ausente,
que entre nubes de añoranza,
surca los cielos del orbe
en alas de una plegaria.

PLEGARIA DE PAZ

*Escrito para el programa de Fiestas Santos de
1969 a poco más de un año de su fallecimiento*

¡Escribir! ¿Qué he de escribir
para el programa de Fiestas?
¡si traigo una pena a cuestras
que no me deja vivir!

¿Qué versos he de trazar
si no es esta mi ocasión?
¿A quién le puedo cantar
cuando llora el corazón?

Más ¡ay Arjona!, de veras,
de veras, te quiero tanto,
que haré tinta de mi llanto
para cantar lo que quieras.

Pues aunque no es ocasión,
y aunque a mi ánimo no cuadre
del recuerdo de mi padre
Brotará la inspiración.

Perdona si ante tus gestas,
que hoy celebras con fervor,
vuelco todo mi dolor
en tu programa de fiestas.

Y deja que mis motivos
de tan reciente dolor,
se mezcle con el fervor
de tus tambores festivos.

Déjame Arjona bendita
que este llanto sin enconos
se eleve hasta tus Patronos
como plegaria infinita.

Déjame, bella ciudad,
que no es esta mi ocasión;
deja que mi corazón
teja plegarias de paz.

Déjame que en lo profundo
de mis apagados tonos,
les pida yo a tus Patronos
La paz de Arjona y del mundo.

ANTE EL DOLOR DE SU SANTA ESPOSA

Ya sé que voy a perderte
que está muy cerca ese día:
y si me duele tu muerte,
más me duele tu agonía.

¡Señor! dos años y medio
en un grito de dolor,
y puesto que no hay remedio,
que sea pronto Señor.

Perdona mis desvaríos
si afronto así esta querella,
llévatela, Señor mío,
y llévame a mi con ella.

¡Ay Señor!, mira y advierte
que hace dos años que estamos,
ella llamando a la muerte
y yo besando sus manos.

Su vida es la vida mía,
y unidas van de tal suerte,
que mi impaciente agonía,
está esperando su muerte.

De tu gran poder en pos,
haz el milagro oportuno,
de llevarnos a los dos
ya que los dos somos uno,

Que acabe pronto, Señor,
la pena que nos embarga
y finalice el dolor
de una agonía tan larga.

Que allí donde está lo eterno,
si no merezco otra cosa,
menos me espanta el averno
que la muerte de mi esposa.

***A PACO MERLO, PARA EL
PROGRAMA DE FIESTASANTOS***

Como puedes observarlo,
porque acabo de ponerlo,
no te llamo “pa cenarlo”
que te llamo **Paco Merlo**

Que detrás de monaguillo
he de recorrerla entera
y pasaré el **Cotanillo**
y correré la **Cantera**

Y pues tu pluma me llama
rebosando simpatía,
como faltar al programa
de una fiesta que ya es mía.

Mía y es de tanta verdad,
y es confesión tan sincera,
que en esa bella ciudad
tengo el alma prisionera.

Mis amores, mis respetos,
mis sueños y mi querer,
y sobre todo unos nietos,
que son parte de mi ser.

Y es que al dejar esa zona,
y aunque el decirlo no cuadre,
al despedirme de Arjona
le dije adiós a mi padre.

Hoy sueño con la quimera
de vivir en otro polo,
pues sin la bulla arjonera,
me parece que estoy solo.

Ya no es Logroño o Pamplona
lo que a mi vivir prefiero;
tengo que estar en Arjona,
y si no...soy forastero.

Y perdona que me plante
y aquí deje de escribir;
con eso tienes bastante
y no se que más decir.

Pero en modos terminantes
diré en aquesta ocasión,
que si no me entierran antes
os veré en la procesión.